

# PROBLEMAS Y TENDENCIAS EN LA

Una visión crítica de la producción arquitectónica en Chile, Argentina y Uruguay

Humberto Eliash D.  
Jorge Moscato S.  
Paulina Oyarzún F.  
Isabel Tuca G.

El presente estudio es parte de una investigación Fondecyt (1) y se origina en la necesidad de conocer, analizar y evaluar la producción de obras en los tres países del Cono Sur (Argentina, Chile y Uruguay) en función de los cambios culturales, sociales, políticos y económicos que plantea la década de los años '90 y su proyección hacia el siglo XXI.

*This paper is part of a FONDECYT research project and has its roots in the need to know, analyse and evaluate the production of architectural works in the three Cono Sur countries (Argentina, Chile, Uruguay) in the light of the cultural, social and political changes present in the 90's and their projection to the 21st century.*



La etapa finisecular, llega para América Latina con algunas certezas como la recuperación de la democracia en la mayoría de los países, con la incipiente integración económica a través de bloques territoriales, pero también llega colmada de interrogantes. Así por ejemplo, las contradicciones sociales continúan afectando a la mayoría de los países de la región convirtiéndose en uno de los principales problemas. Pese a los avances en el campo económico y comercial, la integración americana sigue estando bastante lejos de hacerse realidad. Sin embargo, en el ámbito cultural hay situaciones que parecen confluír o al menos conferir rasgos de identidad tanto a los diversos países como al continente en su conjunto. A manera de ejemplo basta con recordar el boom de la literatura latinoamericana de los años '60 y '70, que logró una identidad común que hoy se trata de alcanzar mediante acuerdos económicos en el marco de la recuperada democracia en la región.

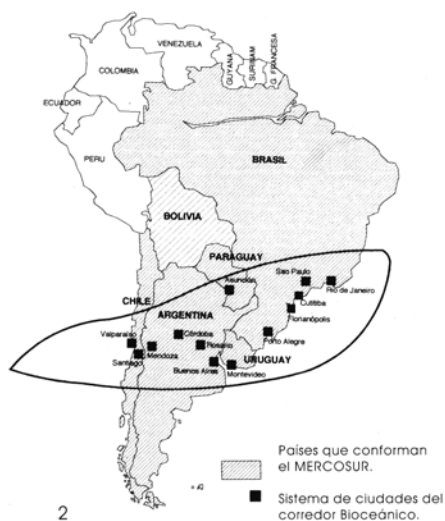
La mayoría de los problemas que actualmente se debaten acerca de la cultura latinoamericana, como la validez de lo propio frente a lo ajeno, o la búsqueda de modelos alternativos de modernización o la identidad latinoamericana frente a la globalización de tendencias entre otros, quedan ejemplificados nitidamente en las obras de arquitectura de los últimos años. Simultáneamente con aparecer características de modernización internacional en los tres países, también surgen elementos o actitudes que revelan la idiosincrasia propia de cada país, que parece resistirse a sucumbir ante el embate homogenizador del desarrollo.

A pesar de que la arquitectura es la más lenta de las manifestaciones artísticas en su reacción al espíritu

de la época, es quizás la que mejor refleja los anhelos, los logros, las frustraciones y las contradicciones de una sociedad en evolución.

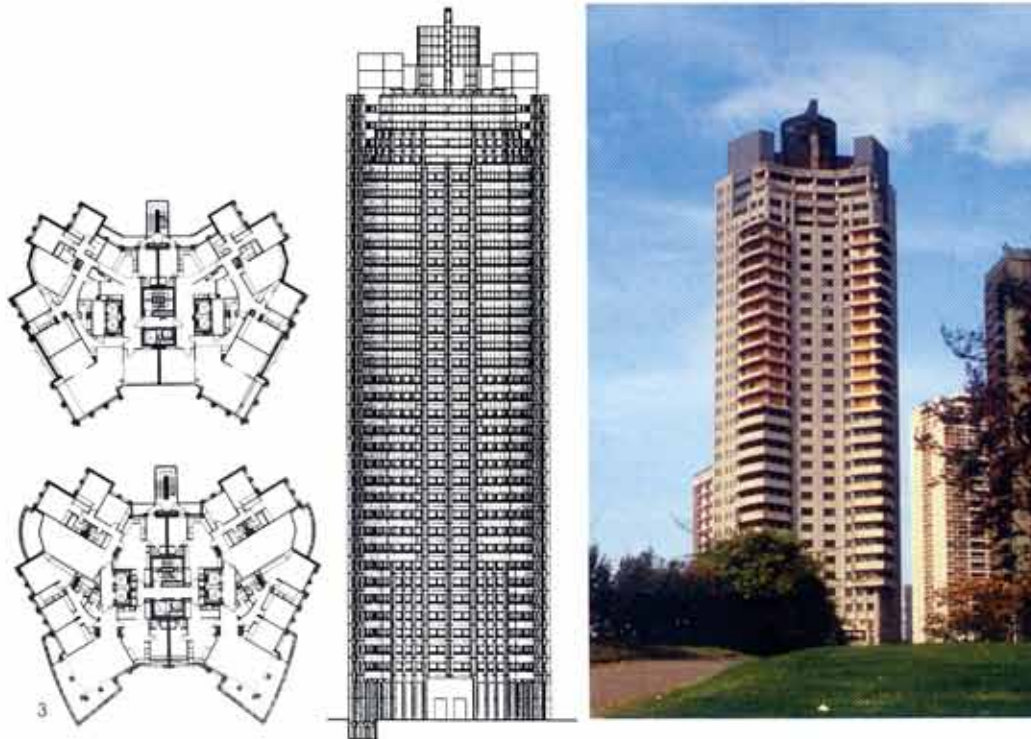
La arquitectura, vista como un conjunto de valores estéticos y formales propios de un lugar y de un tiempo determinados, entra a formar parte de la cultura de la sociedad que la produce. Su aporte adquiere especial relevancia al ejercer un rol conformador de espacios, donde transcurre la vida cotidiana de las personas. Ello ocurre en el ámbito de la ciudad, en los espacios de uso público, así como a nivel de la construcción individual como la vivienda, el lugar de trabajo, etc. De allí la necesidad de «leer» la arquitectura producida en estos tres países dentro de un campo más amplio, no como un conjunto de elementos aislados o descontextualizados, sino como parte de la cultura a la cual pertenece; una cultura que ha pasado, en pocos años, de las dictaduras a las democracias, de la hiperinflación a la estabilidad, y de la modernidad ortodoxa a la actitud postmoderna.

Hoy nos encontramos con un desconocimiento generalizado de lo que ocurre en la arquitectura latinoamericana, salvo muy contadas excepciones. La ausencia de publicaciones de otros países es regla general en la mayoría de los casos. En el Cono Sur, la situación es algo mejor, lo que facilita el acceso a la información; sin embargo la mayor parte de la documentación es descriptiva y superficial; no abunda en detalles ni en descripción del contexto social y cultural que rodea las obras. Parece, entonces, de gran importancia a nivel profesional y a nivel docente, investigar lo que ocurre con las manifestaciones culturales de la arquitectura latinoamericana reciente,



2

# ARQUITECTURA DEL CONO SUR



superando las descripciones y los comentarios aislados que ni integran conocimientos, ni entregan explicaciones convincentes sobre la actual realidad; tampoco cuestionan los parámetros con que el sistema oficial construye la ciudad. De ahí la validez de un estudio que pretenda como primer objetivo general hacer visibles los problemas y las obras de estos tres países de un modo comparativo y proyectivo. Y como segundo objetivo verificar en el campo de la arquitectura, los grandes cambios acaecidos en lo político, social, económico y cultural.

## Los ochenta

La década de 1980 ha sido denominada la Década Perdida para América Latina, afirmándose la relación básica entre un marco político autoritario, bajos niveles de crecimiento y su consiguiente repercusión en la estructura de la sociedad. Así, por ejemplo, los tres países en estudio tuvieron regímenes militares durante las décadas de los años '70, para transitar a la democracia hacia fines de los ochenta.

La sociedad latinoamericana actual está fuertemente marcada por esos traumáticos años, y tanto la economía como la cultura que se genera posteriormente, han asumido muchas de las pautas que fueron impuestas a partir de entonces.

La ciudad y los modelos urbanos y arquitectónicos que producimos ahora, son el resultado de un proceso en el que la apertura democrática intenta saldar con dificultad los déficit históricos y las expectativas derivadas de las reformas neoliberales generadas en los gobiernos militares.

La década pasada comenzó con una fuerte manifestación de fenómenos urbanos y sociales, desde las «tomas» ilegales de terrenos, hasta la conformación de *ghettos* urbanos, ante situaciones extremas como barrios cerrados que por la degradación y la inseguridad que se da en ellos, no puede entrar la policía.

El autoritarismo había dejado una secuela de plagas urbanas relacionada con la crisis social, conocida en algunos países como la aparición de los nuevos pobres urbanos. Es así como grupos sociales que pertenecían al sector formal de la economía, fueron desplazados hacia la marginalidad.

Estos nuevos fenómenos urbanos tenían un elemento en común sobre el que había una incipiente reflexión en Latinoamérica: la noción de que nuestras ciudades comenzaban a estar cada vez más segregadas espacialmente.

La magnitud de la derrota ideológica de los sectores populares sería tal que, por primera vez la Arquitectura, que a partir del Movimiento Moderno había sido una firme cuestionadora del modelo social vigente, ya no cuestiona a la sociedad en su conformación, sino que separa aguas al definir su autonomía disciplinar.



1. Conjunto de torres en el centro de Santiago.
2. El Mercosur en América Latina y el concepto de banana fértil.
3. Torre en Parque las Heras, Buenos Aires, arqto. J. Sosaño.
4. Edificio Consorcio Vida, Santiago, arqto. E. Browne, B. Hidobro.
5. Torre El Bosque, Santiago, arqto. Flaha, Nuñez, Tuca.



1



2



4



3



5

- 1a. 5. Puerto Madero, Buenos Aires, reciclaje de bodegas del puerto.
- 6. Planta y corte de Fincas en Buenos Aires, arqts. J. Solana y Asociados.
- 7. Edificio C.C.T., 1990, arqts. C. Mardones y G. Mardones.
- 8. Hotel Explora, planta y foto, en la Patagonia, Chile; arqts. José Cruz y Germán del Sol; foto Juan Purcell.
- 9. Mall Punta Carretas en Montevideo; arqts. Juan Carlos López y Asociados.
- 10. Industria Vital, Santiago, arqts. Juan Sabbagh.
- 11. Aeropuerto Laguna del Sauce, en Maldonado, Uruguay, 1996; arqts. J. C. Ort.

Por lo tanto la actitud militante renuente a aceptar la derrota, lleva a la construcción un nuevo marco teórico sobre la estructura urbana basada en una nueva praxis y en el valor de la arquitectura como discurso cultural. Por eso en los años previos a la democracia se da con énfasis el apoyo a los movimientos urbanos en las arquitecturas de resistencia y en el discurso de la identidad latinoamericana. Ello se expresa en la rehabilitación de las áreas históricas populares, en la exaltación del valor de lo propio a través del reciclaje de casi todos los edificios de algún valor como en el énfasis local del lenguaje urbano.

La transición y el período postdictatorial exigieron un refuerzo adicional en la construcción de las instituciones democráticas, en la estabilización económica y en la contención social. Lo anterior ha conducido al paso de los movimientos de resistencia al de las arquitecturas oficiales y luego a las de la expansión económica, en un proceso continuo que va de la oposición al régimen militar, al acceso al gobierno democrático, y a las relaciones formales con el sistema económico neoliberal.

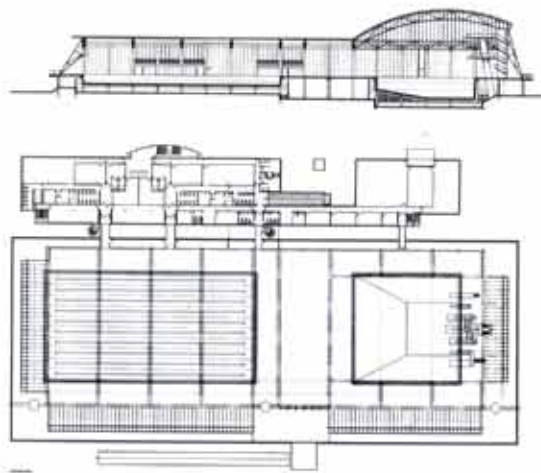
Esto significa para el período 90-92, como hasta hoy día, la introducción de nuevos sistemas de planeamiento basados en la venta y/o puesta en valor de activos del Estado, ahora en proceso de reconversión. Significa asimismo la aparición de nuevas arquitecturas de Estado y un resultado no deseado, pero esperable, de banalización de contenidos a través de la arquitectura de gestión inmobiliaria y consecuentemente la aparición de nuevas formas de transculturización.

#### El cono sur en el período 1984-1994.

La Arquitectura hace una alta valorización de la Cultura, tema básico de la primera parte de la década, junto a la crisis del pensamiento político transformador y la aguda represión social, que había llevado a un evidente refugio de los intelectuales politizados del momento, en el campo de la cultura. La creación de una gran cantidad de instituciones culturales urbanas y arquitectónicas atestiguan ese paso, que significa contar, al comienzo del período que se estudia, con una producción de obras con una fuerte matriz culturalista.

La vuelta a la democracia en el Cono Sur (Argentina en 1984, Uruguay en 1986 y Chile en 1989) significa un cambio en la producción urbana y arquitectónica que acompaña a la sociedad, a pasar de la resistencia a la acción gubernamental.

El fin de la cultura resistente, que sufre una larga agonía, hasta hoy día, que mantenía latente el utopismo de los años setenta, es rápidamente afectada por la consiguiente apertura de la sociedad en el campo económico social. Todo esto significa la aparición de nuevos programas arquitectónicos.



impensables unas décadas atrás, como centros comerciales tipo *malls*, parcelas de agrado, centros turísticos tipo *resorts* y condominios cerrados tipo *countryside*, todos los cuales tienen el denominador común de ser respuestas inmobiliarias frente a la creciente privatización del espacio público. Los movimientos populares urbanos, con una larga etapa de conflictos y negociaciones con el régimen, son transformados por el acceso al gobierno de los sectores democráticos, desdibujándose los roles de conflicto y acentuándose sus capacidades gerenciales. Es entonces cuando se gestan las pautas, que alteran profundamente los supuestos con que comienza la década en cuanto a la producción arquitectónica:

El paso de las arquitecturas duras, no complacientes y basadas en lecturas urbanas, a las arquitecturas oficiales de gobierno, menos contestatarias y más abarcativas, era inevitable en este contexto, para no hablar del nuevo auge y del repentino prestigio de arquitecturas comerciales, que hasta entonces no eran siquiera consideradas por la crítica.

Por otra parte, esta década ha sido testigo de una integración económica sin precedentes en los países del Cono Sur. La creación del MERCOSUR en 1984 crea acuerdos arancelarios para facilitar el intercambio comercial, entre Brasil, Argentina, Uruguay y Paraguay, y la incorporación de Chile como estado asociado en 1996. Se abre con ello un espacio de intercambio comercial, cultural y turístico, cuyo impacto en la arquitectura se está comenzando a ver. Tres son los elementos de análisis que nos permiten visualizar el territorio del MERCOSUR como algo más que un simple espacio de intercambio comercial.

En primer lugar se trata de un territorio que no funciona como una suma de países, sino como una integración de ciudades y regiones interconectadas. Este sistema de ciudades, que algunos economistas han denominado la «Banana Fértil de América del Sur» (3) comienza en Río de Janeiro y São Paulo, sigue por Porto



Alegre, Asunción, Montevideo y Buenos Aires para continuar con Córdoba, Mendoza y cruzar la Cordillera de los Andes integrando a Santiago y culminando en Valparaíso, uno de los principales puertos de América en el océano Pacífico. Para un habitante de Porto Alegre es más importante lo que ocurre en Buenos Aires que en Recife, del mismo modo que para un mendocino, le preocupará más la suerte de Santiago de Chile que de Santiago del Estero. Por lo tanto estamos frente a un territorio que no sólo es un espacio económico, sino un espacio cultural donde la estructura de las ciudades es básica para la fluidez de la integración.

En ese territorio de carácter bioceánico se concentra el 80% de la riqueza de Sudamérica y cerca del 80% de los flujos de bienes y de capitales del continente.

En segundo lugar, el desarrollo de esta región parece clave para el desarrollo de toda América Latina, ya que por más que la globalización proclame el fin de la geografía, lo cierto es que la interrelación en base a la proximidad física y afinidad cultural es básica. El economista chileno Ricardo French Davis, dice que:

**«es evidente que la geografía es un aspecto relevante en la determinación del comercio. Hay un espacio natural para comerciar con los vecinos. De ahí la importancia del Mercosur y el resto de los países de América Latina. Este espacio contribuye, sin duda, al estímulo de las exportaciones y a que éstas aporten más al desarrollo nacional ya que las exportaciones**



3

**intralatinoamericanas son mucho más intensivas en valor agregado e innovación tecnológica que las de la región hacia Estados Unidos, Europa o Japón. Los avances en Mercosur, sin duda, ayudarán a mejorar esa situación» (4).**

En tercer lugar hoy se verifica un significativo aumento del intercambio económico y profesional entre las ciudades que conforman este espacio, lo que redundará en mayores intercambios académicos, personales, turísticos, etc. Los grandes proyectos de infraestructura bi o trinacional de América Latina se concentran en esta región. Los gasoductos de Argentina a Chile, las centrales hidroeléctricas entre Brasil, Paraguay, Argentina y Uruguay, los proyectos de túneles entre Argentina y Chile o de puentes entre Argentina y Uruguay son clara expresión de la importancia de la proximidad física en los términos de referencia de los intercambios.

En último término se puede suponer que la arquitectura había completado un proceso de interrogación de sí misma sobre sus propias esencias, con una paulatina transformación respecto a la visión sociológica propia de los años '60 y '70, para terminar asumiendo un carácter más formal y objetivo. El saldo final implicará la aparición de Sistemas de Planeamiento Flexible con énfasis en lo estratégico, y Proyectos Urbanos de alta carga simbólica, como el caso de Puerto Madero en Buenos Aires, Seccional Biabío en Concepción de Chile o con arquitecturas oficiales y de vanguardia de alta carga formal. Esto difiere de lo ocurrido en la década anterior, los años setenta, donde la arquitectura sólo había apelado a lo funcional y social.

La arquitectura de producción masiva, recreará al final del período, una crisis de los regionalismos, acorde con la universalización de materiales, técnicas constructivas e influencias foráneas.



2

1. Edificio C10, en Santiago, 1996; arcos: I. Corvalán, J. Iglesias, L. Prat, M. Paredes.  
 2. Espacio urbano Pórtico Castellar, restaurante La Proa en Mercado del Puerto, Montevideo; arcos: M. A. Ostrogala.  
 3, 4 y 5. Raíces y tendencias en la Arquitectura de Chile, Argentina y Uruguay, respectivamente.  
 6 y 7. Fábrica textil de principios de siglo, convertida en loft, en Buenos Aires, 1999; arcos: Estudio Giesse.  
 8 y 9. Sños de Daniego, viejos molinos convertidos en lofts, en Buenos Aires, 1992; arcos: Duorme-Hitch, J. C. López; Montevideo: Sánchez Gómez, Santos, Sosana, Sotavento arcos.

La arquitectura de vivienda, centrada en modelos vendibles por la universalización del mercado inmobiliario, será ahora totalmente transable y no más cuestionadora de imágenes y tipologías establecidas. Por último, lo local cumplió, como en los años '50, un rol subordinado en el contexto de una fuerte internacionalización de la Arquitectura del Sistema Económico, apareciendo los «edificios inteligentes», los centros comerciales tipo *malls*, los condominios cerrados tipo *countries*.

### Perspectivas para el próximo siglo

En base al diagnóstico anterior podemos hacer un ejercicio prospectivo e imaginar un primer escenario para el desarrollo de la arquitectura en los países en estudio.

Lo primero que se advierte es que muchos de los problemas y tendencias analizadas no son patrimonio exclusivo de los países del Cono Sur, sino que forman parte de coordenadas de macrotendencias internacionales donde estos países se hallan inevitablemente inmersos. Sin embargo los análisis más finos que toman en cuenta la realidad de cada país, revelan los diferentes matices que caracterizan a cada uno de ellos.

#### 1. Globalización de la práctica profesional

Es posible prever un auge de la universalización de buena parte de la producción arquitectónica, debido al proceso de globalización creciente que vive la economía mundial, según patrones a los que también han apostado estos tres países, a causa de la aparición del espacio económico MERCOSUR y su sistema de producción integrado (5).

Los límites de la internacionalización están fijados por los recursos económicos, únicamente mientras los medios de comunicación tienden hacia el sujeto universal. Como consecuencia, un segmento de la población, incluido en este espectro, adoptaría estos parámetros en los sectores más dinámicos de la economía y de la comunicación, y en consecuencia la arquitectura tenderá a perder las peculiaridades locales.

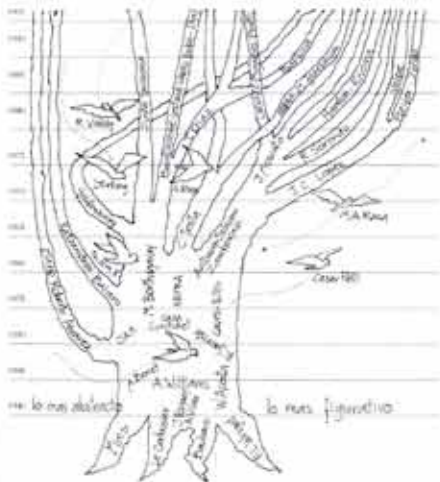
El otro segmento de la población, que no está incluido en esta área de mayor dinámica del espacio geográfico, tendrá que resolver entre la contradicción de una universalidad moderna, a la que se debe entrar por esfuerzo propio, o regionalizarse en sus aportes para diferenciarse culturalmente.

Actualmente es perfectamente posible diseñar con los mismos elementos técnicos en toda el área que abarca esta investigación, en continuidad con los países desarrollados, y superando el desfase temporal con el centro emisor de ideas. Es curioso observar cómo las sociedades en estudio están más interesadas en demostrar su capacidad de integrarse a la aldea global a través de la producción y de las corrientes universales de intercambio, que en intentar desarrollar caminos alternativos.

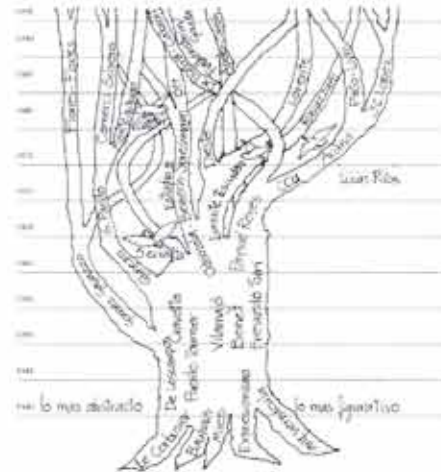
Esta situación crítica se hará evidente en el imaginario social, el que apuntará a la configuración de una modernidad internacional que para algunos serán readecuaciones de modelos *Kitsch* y para otros más intelectuales, adquirirá el carácter de una neomodernidad más estricta en contenidos, pero igualmente ligada a los centros emisores universales.

La globalización de la práctica profesional, se intensificará en los próximos años, al menos en los siguientes dos niveles de acción disciplinar:

- a) En el ámbito académico se acentuarán los



4



5



6



8



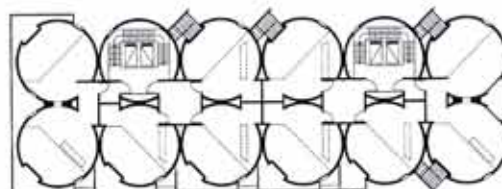
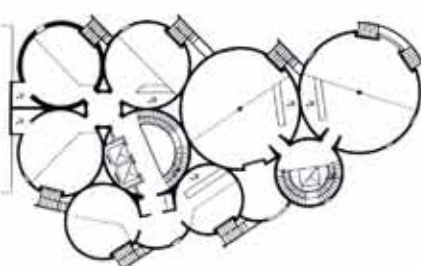
9



8



9





procesos de intercambio, tanto a nivel de pregrado como de postgrado, con la interacción de información a través de redes tipo INTERNET y REUNA. La ejecución de proyectos docentes o de investigación serán compartidos entre autores e instituciones tanto de diferentes países del área como fuera de ella (6).

b) En lo que a la práctica profesional se refiere, se intensificará el trabajo conjunto de profesionales de diversos países a través de dos situaciones:

-Arquitectos de un país, solos o asociados con arquitectos locales, ejercerán en otro país, situación que se da hoy en estudios como Boza y Asociados, Guillermo Hevia, San Martín y Pascal, de Chile, o en el caso de Moscato y Schere, Salsona y Asociados y Baudizzone, Lestard y Varas, Daniel Piana de Argentina, o Dieste y Montañés y Ott, de Uruguay. Todos ellos realizan actualmente proyectos en países del MERCOSUR. La firma argentina Juan Carlos López, ha realizado más comerciales en los tres países.

A lo anterior se suman firmas transnacionales de arquitectura que acentuarán su presencia en nuestros países, situación que ya está ocurriendo con Skidmore, Owens & Merrill, Helmuth, Obata y Kasabaum, entre otras (7).

## 2. Crisis del Estado Bienestar

Ante el cambio de rol paternalista del Estado que hizo crisis en los años '70 en los tres países, aparece un nuevo escenario donde la empresa privada asume iniciativas que antes eran del Estado (8). Esto repercute fuertemente en el plano profesional, institucional y urbano. En Chile este proceso de privatización ha sido más rápido que en Uruguay y Argentina, involucrando no sólo al diseño, construcción de edificios y obras de infraestructura, sino también a la enseñanza de la arquitectura. El caso uruguayo es el que muestra más resistencia a la modernización neoliberal, lo que fue confirmado en el plebiscito convocado en 1993, cuando se prohibió la venta de empresas del Estado.

La concepción del Estado ha pasado de la figura de un padre (años '20, '30 y '40), a la figura de un profesor (en los años '50, '60 y '70 del desarrollismo) para convertirse en la figura de un gerente en los años '80 y '90. Este proceso ha sido tan rápido que las estructuras operativas y el marco legislativo no se han adecuado con la misma celeridad al nuevo escenario, causando graves efectos en las ciudades. Esta situación continuará dentro del marco de estabilidad y de equilibrios macroeconómicos producido. No obstante, podemos suponer que se producirá un reacomodo paulatino de los roles del Estado e instituciones de poder intermedio, como las municipalidades, con el objetivo de proteger a la población del interés predominantemente economicista de la empresa privada



1 y 2. Conjunto Yacaré, viviendas, en Montevideo, 1988. Estudio Cinco: arqts. Arcos, Arcos, Sarañano, Ferrer, Rodríguez Oroso, Rodríguez Juanarena, Il. Faico Asociados.  
3. Complejo Plaza Victoria, en Montevideo, 1989; arqts. G. Gómez Piñero, E. Cobi, R. Alberti.  
4 y 5. Buenos Aires Design Center, en barrio Recoleta, 1982-1994, arqts. Testa, Genoud, Grassi.  
6 a 8. Palacio Alcorta, en Palermo Chico, Buenos Aires, 1995; edificio de principios de siglo, de la Chrysler; tenía una pista de pruebas para los automóviles en la terraza. Se recicla para oficinas y viviendas. Arqts. Monterola, Sánchez Gómez, Santos, Sobona.

9. Cloacas Design Center, de Claudio Testa.  
10. Edificio Cruz Blanca, en Providencia, Santiago; arqto. Gustavo Kiehl.  
11. Casa en Santo Domingo, Chile; arqto. José Cruz y Asociados.  
12. Industrial Centromadera, en Santiago; arqts. José Cruz y Asociados.  
13. Centro Cultural Alameda, en Santiago; arqts. Conchaos, Iglesia, Prof.  
14. Capilla en la Zórate, San Antonio, Chile; arqto. Iván Daberi. Foto Haroldo Monsalves.  
15. Centro Cultural Estación Mapocho, en Santiago Centro; arqts. 1992-1994, T. Fernández, R. López, M. Palmer, R. Pérez de Arce.  
16. Reciclaje de Palacio Resco, 1994, en Santiago; arqts. T. Grassi, H. Rodríguez, A. Infante.



10,11,12



### 3. Crisis de las instituciones gremiales

La contingencia actual se caracteriza por una actitud de pragmatismo, que tiñe desde la práctica - donde la urgencia supera la importancia de los problemas, y la cantidad parece más importante que la calidad- hasta la actividad gremial. Lo primero se puede verificar en la desproporcionada importancia que ha tomado la dimensión económica en desmedro de la dimensión cultural de la arquitectura. La aplicación de las políticas neoliberales se ha traducido en libertad de asociación a las instituciones gremiales, así como en la libertad de aranceles profesionales.

Lo segundo aparece vinculado a la falta de representatividad de las instituciones gremiales como los Colegios de Arquitectos de Chile o las Sociedades de Arquitectos de Argentina y Uruguay, cuyo poder real ha decaído enormemente frente a la libertad de asociación que promueve el sistema neoliberal. En este campo, Chile es el país que ha llegado más lejos, al ser decretada en el año 1981, por el gobierno militar, la libertad de asociación gremial, la pérdida de vigencia de los aranceles profesionales y por lo tanto la aparición de la ley del mercado a los honorarios.

En los próximos años seguramente se producirá un cambio de rol de las Sociedades y Colegios profesionales, los que al no contar con mecanismos de obligatoriedad de asociación, deberán refundarse sobre la base de la entrega de servicios y de validación a través del prestigio y la tradición de sus asociados. Es de prever también que la práctica internacional requerirá de instituciones capaces de regularla frente a los posibles abusos y problemas de derechos de autor



13



14



15



16





entre arquitectos de diferentes países, para lo cual las instituciones gremiales podrán ofrecer su infraestructura y mecanismos de control de la ética.

#### 4. Privatización de la enseñanza de la arquitectura

El campo de la enseñanza de la arquitectura es probablemente aquel donde se verifican las mayores diferencias de los tres países en estudio. Mientras en Chile se ha optado históricamente por una enseñanza universitaria selectiva y pagada, en Argentina y Uruguay se optó por un modelo de enseñanza masiva y gratuita. Esto tiene una enorme repercusión en la formación de los arquitectos, y en consecuencia en los tipos de arquitectura.

Sin embargo, la privatización de la economía también ha llegado a la enseñanza universitaria. Actualmente las universidades estatales gratuitas se encuentran, si no en crisis, al menos en tela de juicio. En Chile, donde la reforma neoliberal ha sido más temprana y más radical, se ha pasado, en pocos años, a la privatización de las universidades que tradicionalmente eran estatales o mixtas. En diez años el número de escuelas de arquitectura se ha visto incrementado de 5 a 27 (9), en tanto que en Argentina sólo han aparecido dos privadas, aparte de las



tradicionales. En Uruguay en cambio, a pesar de la incipiente privatización de las universidades, aún no aparecen nuevas escuelas de arquitectura además de la tradicional Universidad de la República, que es estatal y gratuita. En los próximos años este proceso se consolidará de acuerdo a las características propias de cada país, siendo altamente probable que en Argentina y Uruguay se abran nuevas escuelas de arquitectura pagadas, o que las universidades estatales comiencen a cobrar algunos de los servicios que ofrecen. Este proceso ha comenzado a través de la "arancelación" de los estudios de postgrado. En todo caso la relación entre número de estudiantes de arquitectura y población, se tiende a homogeneizar en Chile y Argentina en torno a la cifra de un estudiante de arquitectura por cada 1.500 habitantes. En cambio en Uruguay esta cifra es de un estudiante de arquitectura cada 100 estudiantes. Esto es independiente de la capacidad de la economía para absorber dicha cantidad de profesionales. Tradicionalmente Chile tuvo una menor cantidad de estudiantes de arquitectura en relación a la población del país.

#### 5. Redefinición de la vivienda social

El tema de la vivienda social (entendida ésta como históricamente reconocida por los arquitectos, desde el Movimiento Moderno) tiende a redefinirse en torno al concepto de la producción de viviendas, de carácter más masivo y orientada principalmente mediante criterios industriales y financieros. Ella es destinada a los distintos segmentos de población según su capacidad de pago, más allá de la significación urbana que ello supone.

De este modo la producción masiva de viviendas, en los últimos años, tiende a adquirir cierta autonomía en relación a la construcción de la ciudad, ya que por una parte estos programas necesitan imperiosamente de grandes superficies de terrenos, como también de una práctica arquitectónica conducente a una nueva definición del producto vivienda, orientado básicamente según técnicas de *marketing*.

En este tema Chile es el país donde más se ha

alejado la vivienda social de la arquitectura. La poca gravitación que tiene este tema para los profesionales, se refleja en sólo un 4% de proyectos presentados a las Bienales de Arquitectura (10) lo que es sorprendente dada la elevada producción de vivienda social que se construye en Chile. En 1996 la construcción de vivienda social alcanzó a 126.000 unidades. En cambio en Argentina y Uruguay al no existir la misma fluidez en los mecanismos financieros y en la asignación de viviendas para los sectores más pobres, hay menos producción masificada.



#### 6. Crisis del regionalismo romántico.

Otra situación que caracteriza este momento es la crisis en la repercusión del regionalismo romántico, que tuvo su auge en los años ochenta, y que parecía una opción muy clara para las preocupaciones en torno a la identidad de la arquitectura latinoamericana, cuyos exponentes más representativos eran, en aquel momento, Edward Rojas de Chile (11), Carlos Mijares de México, Severiano Porto de Brasil, Giancarlo Puzo de Argentina y Eduardo Ravazzani de Uruguay.

La reivindicación histórica de ciertos episodios de la modernidad ortodoxa, junto a la creciente importancia que tomaron los problemas relativos a la práctica arquitectónica en las grandes ciudades donde es más discutible la aplicación de los iconos del regionalismo, y finalmente la globalización de tendencias (integración de mercados, auge de las comunicaciones, etc.) hacen que el regionalismo pierda la oportunidad de ser una opción de validez general para quedar reducido a una experiencia de valor local y a menudo tratada, injustamente, en forma peyorativa.

En cuanto a la posibilidad de un nuevo auge de lo local, ésta debiera pasar por la aparición de cierta coyuntura política y cultural que lleve a revalorizarlo. Esto puede suceder a partir de la crisis del Modelo en que estamos inmersos, en la que se cuestiona el despilfarró de recursos económicos y el desaprovechamiento de la mano de obra local, en el marco de una nueva opción cultural por lo propio.

#### Tendencias arquitectónicas

En cuanto a la evolución histórica de las últimas tendencias arquitectónicas que coexisten desde fines de la década de los años ochenta en Latinoamérica, y en particular en Argentina, Chile y Uruguay, se ha detectado una serie de actitudes muy diversas que parecen reflejar una cierta ansiedad existencial. El doctor Armando Roa (12) sostiene que estamos pasando de la angustia postmoderna a un estado de ansiedad, propia del fin de siglo que se avecina. Afirma que ante la sensación de impotencia para resolver

1 y 2. Conjunto Viviendas Rambla, en Montevideo, 1988. Estudio Cinco, arqts. Arcos, Arcos, Barahona, Forster, Rodríguez Orozco, Rodríguez Juanatena, Faico, arqto. asociado.  
3. Colegio Alcántara, Santiago, arqto. Manuel Moreno.  
4. Colegio San Damián, en La Florida, Santiago, arqto. Manuel Moreno.  
5. Museo Xú Solat, en Buenos Aires, arqto. Pablo Beha.  
6. Edificio Apoquindo, en Las Condes, Santiago, arqts. A. Fernández, C. Valdovinos, F. Newman, R. Martínez.  
7. Industria Wenca, en Chile, arqto. Guillermo Hevia.  
8. Industria Vital, en Santiago, arqto. Juan Sabbagh.  
9. Casa en Santa Domingo, Chile, arqto. Cristián Valdés.  
10. Lotts, en Ñuñoa, Santiago, arqts. F. Vergara, M. J. Cañillo, M. Murtinho; foto de Giuseppe Bruccleri.

todos los problemas que antaño constituyeron las grandes utopías de la modernidad heroica, se produce un desencanto que lleva a esa ansiedad. Esto se comprueba al ver los constantes cambios de actitudes de muchos arquitectos, y la gran variedad de modelos validados por igual.

#### La corriente internacional

Esta tendencia ha existido siempre en directa relación con los emisores Arquitectónicos Universales y sus sistemas de prestigio. Primero fueron las vanguardias europeas, que llegaron adaptadamente a nuestros países; y luego desde los Estados Unidos a partir de lo que Philip Johnson denominará *International Style* en los años 50. Esta tendencia hoy se asocia no tanto a modelos formales de arquitectura, sino también a modos de producción. Es el caso de Alemparte y Barreda en Chile, de Mario Roberto Alvarez en Argentina y de Gómez Platero en Uruguay. Ahora se ha agregado una versión latina, por medio de las capitales hispanas de los EE.UU., Miami y Los Angeles, cuyo mejor representante es el grupo Arquitectónica de Miami. La influencia de esta arquitectura es muy notable en la arquitectura de tipo comercial y está presente, con pocas variantes tipológicas en todo el mundo.

#### La Nueva Modernidad.

La Nueva Modernidad es en realidad la confluencia coyuntural en una actitud ética, ante la necesidad de incorporar el cambio de tecnologías sociales y productivas de sectores preocupados ante el vacío cultural generado por la incorporación acrítica de esas temáticas.

En algunos casos se tratará de grupos preocupados por preservar la propia identidad en la nueva sociedad en formación, y también de grupos que, contrarios a esta postura autonomista y seguramente impresionados por la banalidad del proceso de transformación, intentarán proponer una nueva reflexión en torno a la modernidad.

En dos versiones, según las respectivas tradiciones nacionales, son grupos que se refieren a la Modernidad Heroica del movimiento Moderno, tal como la exposición «Moderno - Re moderno» de Pancho Liernur, Argentina 1994, la obra de Paulo Mênades da Rocha en Brasil. Estos grupos también aparecen en Chile como continuidad del Movimiento Moderno y muy ligados al movimiento minimalista en oposición a los excesos figurativos del postmodernismo. El minimalismo expresión que procede del terreno de la escultura (13), busca una arquitectura unitaria, en la que se utiliza un número de elementos, materiales y lenguaje limitado, articulados de manera escencialista. Hoy día, dice José María de Montaner (14):

*«...asistimos a un surgimiento del minimalismo y el racionalismo, a la aparición de arquitecturas que priman la búsqueda de un sentido común tectónico presente en el uso riguroso y ascético de los materiales, en la recreación de espacios directos y puros, en la utilización de formas volumétricas y geométricas simples, en la austera utilización de repertorios signícos. Ante la superabundancia y la duda se opta por el mínimo».*

En Chile es el caso de la obra de estudios como Izquierdo y Lehmann, Alex Moreno, Juan Baixas, Matías Klotz, Enrique Browne y otros.

En estos últimos años también encontramos matices fluctuantes de ejemplos de una arquitectura que no se puede incluir en la anterior, y que se basa en la tendencia internacional Deconstructivista (15).

Este es el caso de arquitectos de las generaciones



5



6



7



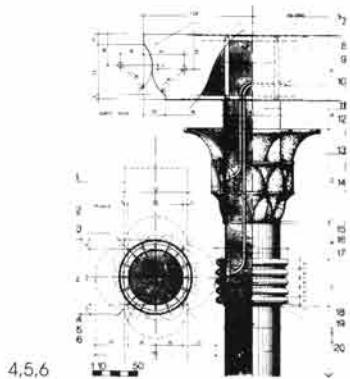
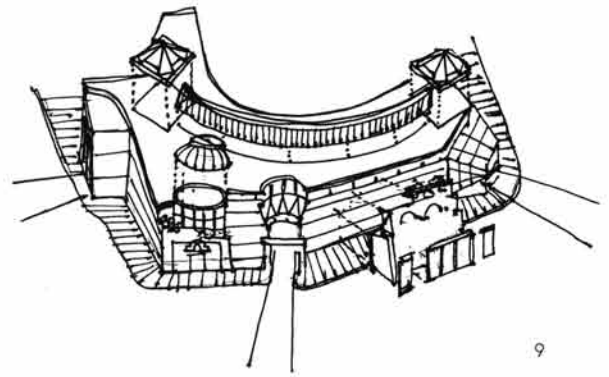
8



9



10



más jóvenes, como Pablo Beitía en Argentina, Juan Sabbagh en Chile y Barreira Comerci y Scheps en Uruguay. Ellos buscan un camino diferente al minimalismo, tratando más bien de encontrar un sentido estético al caos y a las contradicciones de nuestra sociedad. Es notable la actividad ética y los precoces resultados del grupo de arquitectos de la cooperativa Ameréida (U.C.V. Valparaíso) y de Ciudad Abierta en Ritoque que han llegado por otros caminos, a una sensibilidad estética similar al deconstructivismo.

### El Eclecticismo

En el eclecticismo se verifican dos variantes diferentes: una es la actitud de ciertos arquitectos o estudios de arquitectos que diseñan simultáneamente en varios estilos no importando su significación ni la coherencia entre ellos. En esta tendencia predominan actitudes eclécticas.

*“...que toman referencias fragmentarias fuera de su contexto, se nutren de imágenes inconexas dentro de una cultura eminentemente visual, en la que cada vez más predominan los peligrosos mecanismos de la transculturización, de incorporación acrítica de las aportaciones de contextos dispares” (16).*

Esta actitud está sustentada en gran parte por las fructuaciones del gusto que interpretan los agentes inmobiliarios y se da principalmente en oficinas ligadas al negocio inmobiliario y también en grandes oficinas donde actúan diferentes diseñadores sin importar la lectura unitaria de su producción.

La otra es el eclecticismo entendido como la presencia de diferentes respuestas formales para un mismo tema, encargo o lugar, independientemente de la fidelidad estilística de sus autores. Cuando vemos que en un mismo barrio aparecen con pocos años de diferencia edificios del mismo programa, pero con respuestas formales muy diferentes entre sí estamos en presencia de este eclecticismo.

En ambas vertientes Chile es el país que concentra más eclecticismo en relación a Argentina y Uruguay, que mantienen pese a todo una mayor tradición de arquitectura moderna.

La situación de legitimación de muchos modelos culturales, junto a la masificación de la información arquitectónica, nos lleva a suponer que se producirá una exacerbación del eclecticismo. La mayor eficiencia en los medios de comunicación, así como la incorporación de la computación y el INTERNET como herramientas de proyectación, unidos a la internacionalización de la práctica, redundará en una gran variedad de modelos y de estilos.

El eclecticismo es la resultante morfológica del momento. Es la posibilidad de una respuesta siempre diferente para cada tema, pero llevando además la respuesta a la categoría de autónoma de toda consideración ética o cultural, y aun contradictoria con otras respuestas del mismo autor (17).

Debemos recordar que el eclecticismo es táctica, sin reflexión, sobre cultura y arquitectura. Es el caso de las obras de Mario Paredes, ARCHIPLAN, y de Darraidou y Larraín en Chile.

- 1 y 2. Comunidad Anadolucia, viviendas en Santiago, 1991, arqts. F. Castillo Velasco, San Martín, Wenborne, Pascal.
3. Museo de Arte Contemporáneo en Chiloé, Chile; arqtos. E. Rojas, E. Feuerhake.
4. Capitol en Mall Alto Palermo, Buenos Aires.
5. Edificio en Providencia, Santiago; arqtos. Hercheleis-Ketdan.
6. Edificio de Oficinas Nexus, en Temuco, Chile.
7. Mall de Concepción, Chile; arqto. C. de Groot.
8. Bahía Las Rosas, en Algarrobo, Chile, 1995-1996; arqto. Mero-Konrad.
9. Croquis Centro Comercial Alto Palermo, en Buenos Aires, 1990; arqto. J. C. López.
10. Edificio en Córdoba, Argentina; arqto. Togo Diaz.
11. Torre de banco, en centro de Santiago; arqto. Mario Paredes.
12. Torre Bouchard Plaza, en Buenos Aires; arqto. César Pell.
13. Torre de oficinas en Santiago.
14. Edificio Heivecia, en Las Condes, Santiago; arqto. J. Bendersky - G. Bendersky; foto G. Bendersky.
15. Edificio de vivienda, en Montevideo.

10,11,12,13



En coincidencia con el fin de siglo, los arquitectos parecen liberarse de los encuadres ideológicos que regían la práctica y que actuaban como reguladores de conciencia de la producción.

### El regionalismo

Esta tendencia basada en la tradición local de la construcción y/o de imágenes tipológicas o de iconos de caracterización regional, tuvo su auge en la década anterior, contando ahora con cenáculo propio, a través de algunos seminarios tardíos, en 1993 y 1995, dedicados a la Arquitectura Regional.

Dentro de esta tendencia debemos incorporar a grupos que, sin tener necesariamente un discurso armado, buscan consolidar un prototipo con determinados clichés de América Latina, casi como una marca de exportación, entendida como la exportación de objetos de carácter latinoamericano o más bien la exageración *ad-hoc* de los invariantes que suelen representar a algunas caracterizadas arquitecturas del continente. Es el caso de la arquitectura del mexicano Ricardo Legorreta, cuya influencia especialmente en Chile, ha sido muy importante en estos diez años.

### El nuevo Kitsch

Un aspecto típico de la arquitectura contemporánea del Cono Sur, se expresa principalmente en la Arquitectura de Consumo, que consiste en mezclar una serie de elementos estilísticos con el propósito de exaltar cualidades comerciales y de gusto masivo.

Es interesante remarcar aquí, la aparición de una materia electiva en la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Buenos Aires, denominada *Shopping Centers*, por cierto con mucho éxito entre los alumnos. Como máximo representante de esta corriente cabe mencionar al arquitecto Juan Carlos López, con obras de este tipo en las ciudades de Buenos Aires, Santiago y Montevideo, como también a escala internacional (18).

Las tendencias estilísticas que se presentan no constituyen dogmas ni son excluyentes de otras; sólo indican caminos que contienen gran parte de las preocupaciones que los arquitectos, a través de sus obras, son capaces de expresar ante los desafíos que nos plantea el siglo XXI.

Esta visión crítica de la producción arquitectónica reciente intenta sobrepasar los clásicos diagnósticos sobre la realidad actual, para aventurarse a proyectar algunos fenómenos que caracterizarán los próximos años; entre ellos podrá pensarse que la globalización de tendencias marcará la producción arquitectónica de los tres países, siendo posible, a su vez la prevalencia de posturas que intentan desarrollar modelos regionales, buscando conciliar conceptos de identidad local y



contemporaneidad, lo que podrá darse en zonas muy singularizadas por su clima, paisaje y tradición arquitectónica, lugares en los que podría cuestionarse la incorporación de elementos universales sin un estudio de adaptación de estos al medio ambiente local. Al mismo tiempo el desarrollo inmobiliario junto a los nuevos modelos aparecidos en este periodo (*malls*, condominios, etc.) podría significar la persistencia o incremento de tendencias eclécticas en la arquitectura de estos países ■



14



15

### REFERENCIAS

1. Este artículo es parte del proyecto FONDECYT-CHILE N°1950421 *Arquitectura y Cultura: Estudio Comparado de la Producción Arquitectónica de Chile, Argentina y Uruguay entre 1985 y 1995*, que desarrollan actualmente en el Departamento de Diseño Arquitectónico de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la U. de Chile, los arquitectos chilenos Humberto Eliash, Isabel Tuca, y Paulina Oyarzún, junto a los arquitectos Jorge Moscato, de Argentina y Julio Gaeta, de Uruguay.
2. Ver SAN MARTÍN, Eduardo, *La Arquitectura de la periferia*, libro de Santiago, Editorial Andrés Bello, Santiago 1992.
3. Ver documento *Análisis y Propuesta para la Nueva Buenos Aires*, Presidencia de la Nación Argentina, Instituto Nacional de la Administración Pública, 1995, p.14.
4. FRENCH DAVIS, Ricardo, «Efectos económicos de la globalización: una visión latinoamericana», en diario *La Época*, 29 septiembre 1996, Santiago de Chile.
5. El tratado de acuerdos arancelarios de los países del Cono Sur, MERCOSUR, fue firmado por Argentina, Brasil, Uruguay y Paraguay en 1989. Se amplió integrando a Chile como Estado Asociado en 1996.
6. Al respecto, véase la investigación conjunta que actualmente se realiza entre académicos de la U. de Chile (sociólogo Manuel Antonio Garretón) y de la U. Nacional de Buenos Aires (historiador Luis Alberto Romero) sobre las bases del sistema escolar de cada país que provoca prejuicios entre chilenos y argentinos.
7. En el Congreso de Arquitectos de Chileo, Chile, realizado en noviembre de 1996, uno de los ejes de la discusión fue la creación de los profesionales frente a la internacionalización de la práctica a que se enfrentan los arquitectos ante la firma de tratados como el MERCOSUR, NAFTA y APEC. Existe en el Colegio de Arquitectos de Chile un documento inédito con las ponencias y conclusiones del Congreso.
8. La Dirección de Arquitectura del Ministerio de Obras Públicas de Chile se encuentra realizando un estudio con los arquitectos M. Moreno, H. Eliash y H. Torrent sobre el cambio de rol de la arquitectura pública en los últimos años.
9. Boletín Nacional del Colegio de Arquitectos de Chile, enero de 1997, p. 8, en Santiago 1997.
10. ELIASH, Humberto; TUCA, M. Isabel, «Una mirada a las Bienales de Arquitectura», en revista *CA 88*, Santiago, 1997.
11. Ed. UNIVERSIDAD DE LOS ANDES - ESCALA, *Edward Rojas: El reciclaje insular*, Colección SOMOSUR, Escala, Bogotá, 1996.
12. Ver ROA, Armando, *Modernidad y Postmodernidad. Coincidencias y Diferencias Fundamentales*, Editorial Andrés Bello, Santiago 1995.
- 13 y 14. Ver MONTANER, José María de, «Después del Movimiento Moderno», en *Arquitectura de la segunda mitad del siglo XX*, Editorial G. Gili, 1993.
15. El concepto Deconstructivista en la arquitectura, proviene de la literatura y de la filosofía, de la teoría de Derrida y nace como una reacción a la Postmodernidad y Modernidad racional en 1988.
16. MONTANER, op. cit.
17. ELIASH, Humberto; «Eclécticismo a la Chilena», artículo en diario *El Mercurio*, Santiago, abril, 1996.
18. Al respecto ver proyecto del arquitecto argentino Juan Carlos López, para el Centro Comercial GUM en Moscú, en revista *ARQUIS* N° 4, pp. 87 y siguientes.